

# Creyentes en la Biblia que estuvieron “bajo cuarentena”

*Bob Chatten*

Como seres humanos, fuimos diseñados por Dios para ser muy sociales, buscar y disfrutar la presencia de otros, tener comunión – un pleno compartir – entre nosotros y con Dios. Es por eso, en parte, que toda esta situación actual se nos hace difícil – porque estamos aislados de muchas otras personas de miembros de nuestra familia terrenal, de miembros de nuestra familia espiritual, de amigos, compañeros de clase o de trabajo, y otros. A veces todo esto nos hace sentirnos solitarios, pesados, y desanimados. Pero eso no quiere decir que no puede ser un tiempo de crecimiento espiritual y de ver a Dios trabajar en grandes formas. Para ver esto, vamos a mirar esta noche a, algunos creyentes en la Biblia que pasaron por tiempos de aislamiento y lo que Dios hizo por ellos durante ese tiempo porque le creyeron. Lo vamos a titular “Creyentes en la Biblia que estuvieron bajo cuarentena”.

Muchos de nosotros hemos estado bajo cuarentena y/o toque de queda por ya un mes o más. Pero pensemos en Noé. Miren a Génesis Capítulo 7, por favor.

Conocemos la historia de Noé, ¿no es cierto? Dios le dijo que iba a llover por cuarenta días y cuarenta noches y que construyera un arca. Pero ¿cuánto tiempo en total tuvo que estar él encerrado en ese barco con nadie menos su familia y todos esos animales? Veamos.

Tenemos que empezar con ver cuándo es que empezó el diluvio y eso se puede ver en Génesis 7, versículo 11:

Génesis 7.11:

<sup>11</sup>El año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, a los diecisiete días del mes, aquel día fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas,

Y en el versículo 12, se cumplió lo que Dios había dicho.

Génesis 7.12:

<sup>12</sup>y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches.

Pero no es que después de esos cuarenta días y noches pudieron salir otra vez del arca de inmediato. Miren al versículo 24.

Génesis 7.24:

<sup>24</sup>Y prevalecieron las aguas sobre la tierra ciento cincuenta días.

## *Creyentes en la Biblia que estuvieron “bajo cuarentena”*

Entonces para esta altura, ya habían estado encerrados por unos 5 meses y seguimos contando. Miren al Capítulo 8, versículo 5.

Génesis 8.5:

<sup>5</sup>Y las aguas fueron decreciendo hasta el mes [**¿qué? ¡El mes!**] décimo; en el décimo, al primero del mes, se descubrieron [**a penas!**] las cimas de los montes.

Ya vamos 10 meses, aproximadamente 300 días enjaulados allí en la barca. ¿Cuándo es por fin que salieron y pudieron pisar tierra seca otra vez, caminar afuera, y todo eso? Versículo 13.

Génesis 8.13–15:

<sup>13</sup>Y sucedió que en el año seiscientos uno de Noé, en el mes primero, el día primero del mes, las aguas se secaron sobre la tierra; y quitó Noé la cubierta del arca, y miró, y he aquí que la faz de la tierra estaba seca.

<sup>14</sup>Y en el mes segundo, a los veintisiete días del mes, se secó la tierra.

<sup>15</sup>Entonces habló Dios a Noé, diciendo:

<sup>16</sup>Sal del arca tú, y tu mujer, y tus hijos, y las mujeres de tus hijos contigo.

¿Empezamos cuándo? En el año 600 de la vida de Noé, en el día 17 del segundo mes. ¿Y salieron de su cuarentena cuándo? En el año 601 de Noé, en el primer día del primer mes. Entonces en total, ellos estaban encerrados por un poquito menos de un año entero. Eso ciertamente es más de lo que nosotros hemos tenido aguantar. Y, cuando salieron, ¡ya no había nadie más! ¿Se imaginan?

Ahora, pensemos. ¿Qué hizo Noé por su parte en todo esto?

- Él mantuvo su comunión con Dios, como vemos en Génesis 6:9.

Génesis 6: 9:

Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé.

La palabra traducida como “perfecto” no quiere decir que no cometía errores sino sencillamente que andaba como es justo, conforme a la verdad de Dios. Hizo su mejor para creerle a Dios y hacer Su voluntad.

- Le obedeció a Dios cuando le daba instrucciones, aun cuando no parecían haber tenido sentido. Miren al versículo 22.

Génesis 6:22:

Y lo hizo así Noé; hizo conforme a todo lo que Dios le mandó.

Suena sencillo, pero recuerden que, que se sepa, nadie lo había visto llover hasta este momento en la historia del mundo. Antes de esto la Biblia dice que todo era regado por

## *Creyentes en la Biblia que estuvieron “bajo cuarentena”*

un vapor que subía de la tierra [Génesis 2:6] Ahora Dios le dice que agua va a caer del cielo en cantidades que terminaría inundando todo el mundo. ¿Qué si Dios nos mostrara algo así a uno de nosotros y nos dijo qué hacer? ¿Lo haríamos? O nos convenceríamos de lo contrario porque no concuerda con nuestra experiencia y lo que dicen nuestros cinco sentidos y todos los demás piensan que estamos locos. Aquí la diferencia entre el creer y actuar era la diferencia entre vida o muerte.

- Noé mantuvo su comunión con Dios, obedeció a Dios, y se mantuvo agradecido a Dios y adorando a Dios, hasta cuando las cosas se volvieron muy fuertes. (Y no le echó la culpa a Dios, como muchos están haciendo hoy.)

Génesis 8.20-21:

<sup>20</sup>Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar.

<sup>21</sup>Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho.

Esta clase de sacrificio se hacía para mostrar que el hombre aceptaba que era pecaminoso y necesitaba que Dios cubra sus pecados para no morir.

Entonces, Noé hizo su parte durante su aislamiento. ¿Y qué hizo Dios por Noé en medio de todo esto? ¡Varias cosas muy tremendas!

- Primero, Dios le advirtió acerca de lo que venía, algo que nadie jamás había visto en la historia del mundo. Le dió bastante revelación. Cuando nuestros ritmos y agendas normales quedan interrumpidos, es un buen momento para aprender a hablar con Dios, practicar estando quietos y escuchar a Dios, llegar a reconocer Su voz.
- Génesis 6:8 dice que Noé halló gracia ante los ojos de Jehová. Dios le favoreció y le bendijo, aun cuando no lo merecía.
- Porque él le obedeció a Dios, Dios pudo salvarle a él y a toda su familia – su esposa, sus tres hijos y sus nueras, aunque no dice que ellos le creyeron a Dios, solo él. Miren el impacto que nuestra creencia hacia Dios puede tener en otros en una crisis o frente a un peligro.
- Génesis 8:1 dice que Dios se “acordó” de Noé y todos los animales. Él estaba pensando en ellos, en cómo bendecirles, cómo protegerles, qué hacer por ellos. Esta pandemia que tenemos en el mundo hoy tiene una tasa de mortalidad de un 3% como promedio o algo así. Es bastante. Pero lo que Noé enfrentaba tuvo una tasa de mortalidad de 99.999999% [Génesis 7:23] - ¡todos menos el uno que creyó y su familia! ¿Qué tan poderoso es Dios; qué puede hacer Dios por nosotros cuando le creemos y obedecemos? Lo mismo.

Veamos a otro creyente que estuvo en circunstancias difíciles y pesadas – Moisés. Aunque Moisés no estaba en “cuarentena” en el sentido de que no estuvo con otra gente, estuvo en un desierto en donde no había casas, calles, parques, tiendas, supermercados – nada de eso. Había

## *Creyentes en la Biblia que estuvieron “bajo cuarentena”*

rocas y arena, y arena y rocas, Y, al principio, su pasar en este aislamiento estaba supuesto durar unos pocos meses no más, pero con algunos cambios en la situación mientras se desarrollaba, ¡terminó siendo de 40 años! La próxima vez que estoy tentado quejarme del no haber podido salir por un mes y que siguen extendiendo las restricciones, quizás debo acordarme de esto.

Y la gente que sí tenía con él, se quejaba todo el tiempo de toda cosa – del desierto, del camino, de la comida, de las decisiones que tomaba Moisés, de todo. Yo se que a ninguno de ustedes ni a sus hijos se les ha ocurrido quejarse alguna vez durante este tiempo que nosotros estamos atravesando. Imposible. Pero llegó un momento en que Moisés le dijo a Dios que no daba más. Miren al versículo 14 de Números 11.

Números 11.14–15:

<sup>14</sup>No puedo yo solo soportar a todo este, que me es pesado en demasía.

Aún con toda esta gente a su alrededor, él se sentía solo, como si todo le caía sobre él. Y era “demasiado pesado” dijo él, una gran carga. Esta palabra “pesado” es una que se traduce en otras partes de la Biblia como “cansón” o “difícil” o “una carga pesada”, “un peso muy grande”. Moisés llegó a sentirse tan cargado por todo lo que estaba pasándoles que dijo lo que está en el versículo 15.

<sup>15</sup>Y si así lo haces tú conmigo, yo te ruego que me des muerte, si he hallado gracia en tus ojos; y que yo no vea mi mal.

Le dice a Dios “¿Sabes qué? Si me quieres, si me amas de verdad, hazme el favor de matarme no más, porque no quiero seguir viviendo así.” “No hay internet, no hay NetFlix, no hay WhatsApp, mi restaurante favorito no hace entrega a domicilio aquí en el desierto, el aire acondicionado ya no está funcionando y no hay quien la repare, los niños no pueden salir al patio de juegos y están encerrados aquí todo el día. ¿Para qué estar vivo así? Mátame no más, Dios.” Estaba bastante frustrado, desanimado, abrumado. Espero que ninguno de nosotros ha llegado a este punto, pero probablemente en algún momento u otro nos hemos sentido frustrados, tristes, o cargados.

¿Y qué pasó? Bueno, Dios lo mató, y allí terminó la historia. ¡No! Más bien porque él fue a Dios con su necesidad, Dios le ayudó, suplió su necesidad de varias formas:

- Primero, le da otros para ayudarle con las responsabilidades que tenía de cuidar a la gente. Versículo 16.

Números 11.16:

<sup>16</sup>Entonces Jehová dijo a Moisés: Reúneme setenta varones de los ancianos de Israel, que tú sabes que son ancianos del pueblo y sus principales; y tráelos a la puerta del tabernáculo de reunión, y esperen allí contigo.

- Además, Dios mismo trata con la queja de la gente de que no tienen carne para comer como lo tenían en Egipto. Versículo 31.

*Creyentes en la Biblia que estuvieron “bajo cuarentena”*

Números 11.31:

<sup>31</sup>Y vino un viento de Jehová, y trajo codornices del mar, y las dejó sobre el campamento, un día de camino a un lado, y un día de camino al otro, alrededor del campamento, y casi dos codos sobre la faz de la tierra.

Dios pudo cuidar de Moisés y, por consiguiente, a toda la genta con él, a causa de la relación que Moisés mantuvo con Dios y su corazón para Dios en medio de este largo aislamiento. Vemos aquí que, aun cuando angustiado y agotado, él iba a Dios. Sabía que Dios estaba allí y le escuchaba. En el próximo capítulo, Dios mismo habla de la clase de relación que Él y Moisés habían desarrollado porque Moisés iba a Dios con todo. Capítulo 12, versículo 6.

Números 12.6–8:

<sup>6</sup>Y él [**Dios**] les dijo [**estaba hablando con Aarón, el hermano de Moisés y Miriam, su hermana, quienes se habían quejado de Moisés**]: Oíd ahora mis palabras. Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él.

<sup>7</sup>**[Pero]** No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa.

<sup>8</sup>Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés?

Cuando hay una crisis, cuando hay más presión, cuando todo lo demás de lo cual dependíamos ya no está, podemos tomar dos caminos – podemos permitir que eso nos aleje de Dios o podemos decidir tomarlo como oportunidad para acercarnos más a Dios, para aumentar nuestra confianza de que Dios va a cuidar de nosotros, ayudarnos y suplirnos, pase lo que pase. El patrón que hemos visto es que cuando el hombre o la mujer que se encuentra en una situación difícil, lo cual puede incluir aislamiento y peligro y necesidad, si lo aprovecha para ir a Dios, hablar a Dios, confiar en Dios, obedecer a Dios – Dios es más que capaz de proteger, salvar, suplir, sanar, y consolar. Su habilidad y Su querer ayudar no han cambiado desde los tiempos de Noé y Moisés.

Veamos una más – este va a ser Elías en 1 Reyes 16 y 17.

Cuando abre esta historia, Israel estaba siendo gobernada por un rey malo con una esposa, una reina, aún más malvada – Jezabel. Dios nos cuenta acerca de esta pareja en 1 Reyes 16:30-31.

1° Reyes 16.30–31:

<sup>30</sup>Y reinó Acab hijo de Omri sobre Israel en Samaria veintidós años. Y Acab hijo de Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que todos los que reinaron antes de él.

Cuando la Biblia dice que alguien “hizo lo malo ante los ojos de Jehová”, siempre quiere decir que hicieron la una cosa que Dios no aguanta – adoraron a otros dioses. Versículo 31 nos dice más acerca de su adoración.

<sup>31</sup>Porque le fue ligera cosa andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat [**un rey anterior famoso por su idolatría**], y tomó por mujer a Jezabel, hija de Et-baal rey de los sidonios, y fue y sirvió a Baal, y lo adoró.

Baal, por si acaso, es el nombre del Diablo en el Antiguo Testamento cuando es adorado por personas. Entonces el rey y la reina de Israel, en vez de adorar al Dios verdadero, estaban adorando al Diablo. Ese va a ser un tiempo en el cual va a ser difícil ser un hombre de Dios, uno que habla por Jehová. Y tiene consecuencias para esa tierra también, como vemos en el Capítulo 17 cuando Dios le manda a Elías para decirle que no va a llover en Israel por un largo tiempo indefinido – años. Versículo 1:

1º Reyes 17.1–16:

<sup>1</sup>Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.

Esa fue la revelación, y Elías tuvo la valentía y amor para ir y decírselo directamente al rey, rey que le puede dar muerte. De hecho, el rey quiere matarle, así que Dios le dice a Elías próximo que tiene que huir y esconderse, aislarse, y le dice dónde ir. Versículo 2:

<sup>2</sup>Y vino a él palabra de Jehová [**revelación**], diciendo:

<sup>3</sup>Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, que está frente al Jordán.

Este lugar es un área silvestre donde nadie vive. Va a tener que apartarse de todo el mundo y acampar solo en este arroyo, esta quebrada. ¿Y entonces cómo va a sobrevivir? No puede trabajar. Los profetas vivían de las ofrendas a Dios, pero nadie le va a traer ofrendas aquí. ¡Nadie sabe dónde está! No hay donde comprar comida. ¡Cuarentena! de cierta forma. Pero dado que él había estado haciendo lo que Dios le pidió y hablando Su Palabra y ahora ha obedecido a Dios en ir donde Dios le dijo, aunque no era para nada conveniente ni fácil, Dios se va a encargar de suplirle. Le dice, versículo 4:

<sup>4</sup>Beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer.

¿En serio? ¡Qué locura! Aquí en New Jersey tenemos aves, particularmente por las playas, que, si andas con comida descubierta, te caen en picada y te la roban, pero nunca hemos visto pájaros que te *traen* comida. Uber-pajaro-eats, o algo. Además, en Su ley en el Libro de Levítico, Dios había especificado que cuervos habían de ser clasificados entre los animales abominables de ser evitados porque ellos comen carroña. Elías podría decir, “Eh, a ver. Aves que son carroñeros me van a traer carne. ¿De donde lo habrán sacado?” Pero él confía en Dios y le obedece a Dios. De nada sirve que Dios arregle todo para cuidar de nosotros si, cuando llega el momento, no hacemos nuestra parte por hacer lo que dice la Palabra de Dios o la revelación de parte de Dios, aun si a mi parecer no tiene sentido. Versículo 5.

<sup>5</sup>Y él fue e hizo conforme a la palabra de Jehová; pues se fue y vivió junto al arroyo de Querit, que está frente al Jordán. [**¿y murió de hambre? No. Imposible. Dios le había dado Su promesa.**]

<sup>6</sup>Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde; y bebía del arroyo.

Hasta aquí, todo tremendo, ¿no es cierto? Dios supliendo de una forma sorprendente pero maravillosa. Pero, como tiende a ser el caso cuando hay una crisis, las cosas no se mantienen estáticas. Hay muchos cambios a los cuales tenemos que adaptarnos. Miren lo que pasa aquí con el río del cual él depende por su agua.

<sup>7</sup>Pasados algunos días, se secó el arroyo, porque no había llovido sobre la tierra.

Si no llueve, tarde o temprano no va a haber agua en el río. Pero esto pudo haber sido motivo de cuestionarse o cuestionarle a Dios, de dudar, del estar ansioso. “¿Qué es lo que pasa? ¿Hice algo mal; es que no estoy creyendo; me equivoqué en cuanto a la revelación? Pero, aunque ya no hay agua, Dios todavía está. Él no ha ido a ningún lugar y nunca abandona a Su gente. Si la situación cambia, Dios puede decirnos qué hacer próximo.

<sup>8</sup>Vino luego a él palabra de Jehová, diciendo [**revelación**]:

<sup>9</sup>Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente.

¡A ver! En primer lugar, Sarepta está fuera del país de Israel. Esta en Fenicia. Y, en segundo lugar, culturalmente era impensable que un hombre de Dios se hospede en casa de una viuda sin otro hombre de su familia estar presente. Pero Dios sabe lo que hace. Al rey Acab nunca se le va a ocurrir buscar allí para encontrarle. ¿Qué haríamos nosotros si Dios nos mostrara que lo que debemos hacer para superar una situación es ir a otro país por un tiempo, a un lugar desconocido, con una persona que no sería normalmente la indicada? Lo que es más, cuando obedece y va, al llegar, encuentra que hay un pequeño problema.

<sup>10</sup>Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña; y él la llamó, y le dijo: Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba.

<sup>11</sup>Y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar, y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano.

<sup>12</sup>Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.

Otra vez Elías pudo estar dudando aquí: “¿Estoy escuchando mal a Dios o qué? ¿Para qué me manda aquí para que esta mujer me cuide y resulta que ella ni siquiera tiene para comer para sostener su propia vida?” Pero como era su hábito (y queremos desarrollar que sea la nuestra) tuvo que haberle preguntado a Dios qué hacer próximo porque lo que él dice ahora no se dice sin tener revelación. Aún así suena muy chocante al principio.

<sup>13</sup>Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo.

¡A ver! “Esta es mi última comida antes de morir y quieres que te de a ti primero, un extranjero que nunca he visto antes en mi vida. Usted quién se cree.” Pero por darle a Elías primero, ¿a quién estaría ella poniendo primero? A Dios. Y cuando ponemos a Dios primero, eso lo permite trabajar, suplir. Igual en nuestras vidas. A veces es justo cuando no pensamos que tenemos algo para dar que necesitamos dejar de tratar de ser nuestra propia suficiencia y dar para demostrar que estamos confiando en Dios en vez de nuestros propios medios. Miren lo que sucede.

Versículo 14, Elías dice:

<sup>14</sup>Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra. **[revelación, promesa de Dios; Elías le ha obedecido y creído a Dios, ahora ella tiene que decidir si va a hacer lo mismo o morir]**

<sup>15</sup>Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su casa, muchos días.

<sup>16</sup>Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías. **[Dios nunca no cumple con Su Palabra cuando alguien la cree]**

Dice que les duró “muchos días”. ¿Saben cuánto tiempo terminó Elías estando “en cuarentena”, por así decirlo; primero en el arroyo solito y luego en la casa de la viuda no pudiendo salir a la calle para que nadie supiera que estuviera allí y pudiera denunciarle al rey para ser matado? Tres años y medio. ¿Qué hizo Dios por él mientras no podía trabajar, no podía salir, y no había qué comer? No mucho. No más mandó aves que le trajeran comida dos veces al día por un tiempo y luego hizo que tres personas comieran de un puñado de harina y poco de aceite por años sin falta. Eso no más.

[Miren, por favor, a Salmo 86, versículo 10]

Todos estos creyentes de quienes hemos leído eran siervos de Dios. ¡Nosotros somos Sus hijos! Ciertamente Él no haría menos por nosotros. Nuestro Padre es el Dios quien es el hacedor de maravillas.

Salmo 86.10:

<sup>10</sup>Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas; Sólo tú eres Dios.

*Creyentes en la Biblia que estuvieron “bajo cuarentena”*

Piensen en todas las formas inusuales, sorprendentes, maravillosas que vimos a Dios trabajar en estos registros. Él no ha cambiado. Como dijo a Moisés, “mi mano no se ha acortado”.

Espero que este vistazo a algunos creyentes que terminaron aislados y necesitados pero a quienes Dios cuidó perfectamente a pesar de las circunstancias, les ha motivado querer aprovechar este tiempo para buscar más a Dios, hablar más a Dios, creerle más a Dios, obedecerle más a Dios. No solo profundizaremos nuestra relación con nuestro Padre Celestial, lo cual es el propósito mayor de nuestras vidas, sino que veremos en acción también lo que dice Salmo 34:10.

Salmo 34.10:

<sup>10</sup>Los leoncillos necesitan, y tienen hambre; [**y su padre es supuestamente el rey de la selva**]

Pero los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien.